

EL COMERCIO

MIÉRCOLES 15 DE NOVIEMBRE DE 2000

► DÍA MUNDIAL DE LA DIABETES LAS CIFRAS DE LA ENFERMEDAD

Un 15% de los asturianos mayores de 30 años podría padecer la enfermedad en 2025

- Los expertos aseguran que será la epidemia del próximo siglo en Occidente

PAULA SUÁREZ • OVIEDO

La celebración del Día Mundial de la Diabetes que tuvo lugar ayer arroja unos datos preocupantes de lo que los expertos ya consideran la epidemia del próximo siglo. Según la extrapolación de las estimaciones de la OMS un 15% de los asturianos mayores de 30 años podría padecer la enfermedad en el año 2025.

La celebración en todo el mundo del Día Mundial de la Diabetes congregó ayer en el Auditorio Príncipe Felipe a pacientes, especialistas en endocrinología, magistrados y autoridades sanitarias. El problema, aseguran la mayoría es muy importante y la población debe conocer su magnitud, sus causas y sus consecuencias.

Entre los especialistas congregados en este acto se encontraban el Jefe de Endocrinología, Diabetes y Nutrición del Hospital Central de Asturias, Francisco Díaz Cadorniga y la doctora Patricia Botas, también de la misma especialidad del Hospital San Agustín de Avilés. Los datos que ayer ofrecieron basados en las previsiones de la Organización Mundial de la Salud auguran que en 25 años la población afectada de diabetes aumentará un 50% teniendo como base la actual. Es decir en Asturias se pasaría de un 10% de población mayor de 30 años afectada a un 15%. En el mundo en el año 2025 habrá 300 millones de personas que tengan diabetes, lo que a juicio de Patricia Botas será «una verdadera epidemia», que afectará principalmente al mundo occidental y desarrollado.

A estas cifras hay que añadir que en el momento actual por cada dos diabéticos diagnosticados existen tres que no lo saben. El desconocimiento de la diabetes significa que los profesionales sanitarios, como afirma Patricia Botas, la diagnostican fundamentalmente por una complicación derivada, mucho más grave para la salud de la persona.

Complicaciones de la diabetes
Díaz Cadorniga explicaba en su intervención las complicaciones que puede tener la diabetes, un proceso crónico que acarrea a quienes la padecen desde edades inferiores a 30 años, es decir de tipo 1, acorta su expectativa de vida en 10 ó 15 años.

El Jefe del Servicio de Endocrinología apuntaba ayer que como consecuencia de mantener unos niveles de glucosa alta permanentemente durante un tiempo no demasiado alto se deterioran la calidad de la sangre y los vasos por donde esta circula, por lo que algunos de los órganos del cuerpo se deterioran. Tal es el caso de la retina y el riñón.

La retinopatía producida por la diabetes si no se detiene a tiempo produce ceguera. Esta enfermedad es la primera causa de

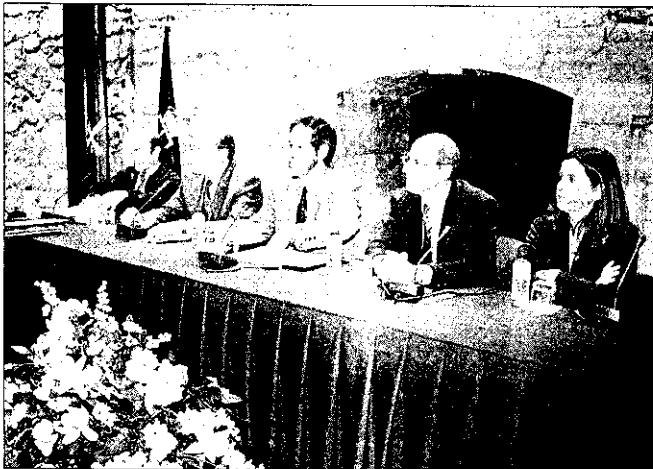


Imagen de los doctores y autoridades que intervinieron en los actos de este día mundial.

JESÚS DÍAZ

PRINCIPALES PROBLEMAS DE UNA GLUCOSA ALTA

El espesamiento de la sangre y la acumulación de la glucosa en los vasos sanguíneos, grandes y pequeños motiva que la sangre no llegue a los órganos precisos y produce, sino se controla, la glucosa:

1. Retinopatía. La sangre que no llega en buenas condiciones a la retina puede producir la ceguera. Esta es la primera causa de ceguera en el mundo occidental.

2. Insuficiencia renal. La alteración de los capilares del riñón, a consecuencia de la glucosa alta origina insuficiencia. La diabetes en los países desarrollados es la primera causa de diálisis y trasplante.

3. Gangrena. Las posibles úlceras en las extremidades, piernas sobre todo, pueden derivar en gangrena al no notarse por la falta de circulación. Es la segunda causa de amputaciones, por detrás de los accidentes traumáticos.

4. Enfermedades coronarias. Los diabéticos tienen cuatro o cinco veces mayor posibilidad de padecerla que la población general.

5. Accidentes vasculares. Los diabéticos tienen un riesgo tres veces mayor que la población general de padecerlos.



CONSEJOS

• Dieta sana
La dieta sana es uno de los principales consejos de los especialistas, ya que la obesidad es uno de los principales factores de riesgo de la diabetes.

• Ejercicio
Es importante para mantener el cuerpo sano y para evitar problemas como el colesterol y los triglicéridos que repercuten negativamente en la enfermedad.

• No fumar
Dejar el tabaco es uno de los consejos aplicables para prevenir cualquier enfermedad.

FERNANDO URA

següera en el mundo occidental. La alteración de los vasos capilares que nutren al riñón llevan al paciente a la insuficiencia renal y ésta a la diátesis y posteriormente al trasplante. Lo mismo ocurre con la circulación en las piernas, la gangrena y las enfermedades coronarias y vasculares.

Todas estas consecuencias sitúan, ahora mismo a la diabetes como la cuarta o quinta causa de mortalidad en España. Díaz Cadorniga asegura que aunque se tratan de unas cifras pesimistas, no es así en cuanto a la calidad de vida del diabético. Cada persona con diabetes es directamente proporcional en nuestro entorno, aunque las cifras sean similares tanto en el resto de comunidades autónomas como en Francia, Inglaterra o Italia. La conclusión en la que hace especial hincapié Cadorniga para los 10.000 asturianos que ahora tienen diabetes es que deben controlarse bien y seguir el tratamiento indicado. Aunque se sabe que la enfermedad tiene un origen hereditario el cuidado de los factores ambientales es «muy importante», subrayan los expertos asturianos, mientras no se consigan de repetir los consejos dieta sana, ejercicio, no fumar y controlar los niveles de colesterol y triglicéridos, entre otros. Este vale tanto para diabéticos como para no diabéticos.

Según el estudio realizado en Asturias con 1.000 personas y presentado a comienzos de este año el 95% de los pacientes diabéticos son mayores de 30 años y el 5% restante, personas jóvenes. Estos dos tipos de enfermedad cursan de una manera muy diferente y

mientras en la de tipo 1 no se conocen medidas de prevención, si se pueden establecer en la de tipo 2 que afecta a mayores de 30 años.

Cada año en Asturias se producen 50 nuevos casos de esta enfermedad en niños y jóvenes,

aunque parece que esta cifra se mantiene estable». Éstos deben ser tratados con insulina, mientras en el caso de personas con mayor edad, «generalmente» se trata con dieta, ejercicio y pastillas.

En este acto también intervino el consejero de Salud, Francisco Sevilla, quien aseguró que el sistema público de salud puede ofrecer «más» a los enfermos diabéticos, ya que cualquier sistema sanitario puede ser superable.

La validez para el trabajo

P. S. El magistrado Luis Fernández Ardavín intervino también en los actos del Día Mundial de la Diabetes para tratar la existencia o no de discriminación laboral del enfermo diabético en España. Entre sus conclusiones destaca que ningún diabético «solo por serlo» puede ser discriminado en un puesto de trabajo. «Un diabético que controle su enfermedad no es inválido para casi ningún puesto de trabajo» aseguró el magistrado, aunque hizo una matización. Ésta responde a las secuelas o enfermedades derivadas de la misma y puso por ejemplo el padecimiento de una retinopatía que pierde la vista, cuando ésta sea necesaria para el desempeño de la labor.

En el caso de que alguna persona sea rechazada por este motivo el magistrado dio un consejo: animó a presentar una demanda ante el juzgado por vulneración del artículo constitucional que defiende la igualdad.

En este caso, recordó el magistrado y sabiendo que los empresarios no argumentan el despido, existe una norma que por la vulneración de un derecho fundamental invierte la carga de la prueba, es decir, basta «con que haya indicios de que la medida fue tomada por esa causa y no otra, para que sea el empresario el que tenga que probar que la medida está justificada».

Es consciente Fernández Ardavín que muchas veces estas situaciones se producen por desconocimiento y no de «firma malintencionada», ya que un diabético que sigue su tratamiento, hace análisis y que sepa que los esfuerzos potencian el efecto de la insulina puede realizar «casi todas las labores. También dejó bien claro que al igual que hace una exhortación contra estas medidas, hace otro llamamiento a los diabéticos para que no se hagan los «inválidos» por padecer la enfermedad.